

Matutina para Adultos | Domingo 24 de Septiembre de 2023 | ¿Los perdonarÃ¡ a ustedes su Padre?

Descripci3n



¿Los perdonarÃ¡ a ustedes su Padre?

Si perdonan a otros sus ofensas, tambiÃ©n los perdonarÃ¡ a ustedes su Padre celestial.
(Mateo 6:14, NVI).

Graham Staines y su esposa Gladys decidieron dejar Australia, su paÃ­s natal, y trasladarse a la India a

fin de trabajar en favor de los leprosos. En enero de 1999, Graham tomÃ³ a sus dos hijos varones, Philip y Timothy, y partieron hacia un campamento para creyentes cristianos. Gladys y su hija Esther se quedaron en casa. Graham decidiÃ³ descansar en el trayecto, y pasar la noche en Manoharpur, los tres dentro del vehÃculo. Mientras dormÃan, una turba prendiÃ³ fuego al auto y los tres murieron calcinados.

Como es de suponer, la tragedia devastÃ³ a Gladys; el dolor era indescriptible. Â¿CÃmo enfrentÃ³ la tragedia? Lo primero que hizo fue confirmar su decisiÃ³n de quedarse en la India y seguir trabajando con los enfermos de lepra. Y lo segundo es todavÃa mÃs asombroso. SegÃn un reporte publicado en el diario The New York Times, la seÃ±ora Staines declarÃ³: â??A quienes hicieron esto, los perdonaremosâ?. Su ejemplo, su obra y su servicio social hicieron que el gobierno de la India le otorgara el premio Padma Shri.

Â¿Por quÃ© es bueno perdonar? Entre otras cosas porque, como dijo Alan Paton, â??hay una ley irrevocable: cuando nos hacen daÃ±o nunca nos reponemos hasta que perdonamosâ?. Perdonar forma parte esencial del proceso que nos llevarÃa a recuperarnos de los golpes que recibiremos en esta vida. Negar el perdÃ³n al ofensor acaba abriendo un sepulcro de amargura en el alma del ofendido. Hay que perdonar si queremos sanar.

Por otro lado, un creyente que ha asumido el compromiso de seguir abriendo el camino de la misericordia en este mundo tendrÃa que acogerse a perdonar sin lÃmites ni requisitos. Y hemos de estar dispuestos a perdonar sin quejas ni lamentos â??setenta veces sieteâ? (Mat. 18:22). A veces nos quejamos porque creemos necesitar una sociedad mÃs justa y de leyes mÃs estrictas, cuando lo que en realidad hemos de requerir es que Dios nos dÃ© un corazÃ³n grande para perdonar.

Lo natural en nosotros es resistirnos a caer en la tentaciÃ³n de perdonar a los que nos han hecho mal, por eso nos vendrÃa bien imitar el ejemplo de la seÃ±ora Staines y perdonar, perdonar siempre.

Esta promesa es para todos: â??Si perdonan a otros sus ofensas, tambiÃ©n los perdonarÃa a ustedes su Padre celestialâ? (Mat. 6:14, NVI). Â¿Puedes imaginar cÃmo serÃa tu vida sin el perdÃ³n divino?

178 Johann Christoph Arnold, *Why Forgive?* (Maryknoll, Nueva York: Orbis Books, 2009), p. 48.